

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn. 8
En Menorca e Iviza, franco
de porte. 40
En los demas puntos del reino,
id. id. 12
Cada número suelto 4

Espíritu de la prensa.

(Del Diario Español del 5.)

Al ver el concierto unánime con que los periódicos de Londres han hablado de los últimos acontecimientos de España, no se sabe qué admirar mas: el modo con que han sido adulterados los hechos mas notorios, ó el errado concepto al pasar á calificarlos.

Cosa tanto mas estraña, cuando se trata de una nacion ilustrada, sensata, práctica en el régimen constitucional, hasta el punto de reputarse maestra y servir frecuentemente de modelo.

¿Qué ha sucedido en España para que la prensa de Londres se desate en insultos y denuestos contra personas muy respetables, y lleve su avilantez hasta injuriar al mismo Trono? Que habiendo ocurrido un conflicto entre dos ministros de la Corona, hizo la Reina los mayores esfuerzos para disiparlo: que el presidente del Consejo insistió en su dimision, á pesar de las instancias, de los ruegos de su soberana: que alegó como causa de su dimision la falta de salud, pidiendo que se le admitiese aquella, como el mayor favor que pudiera otorgársele.

La Reina lo hizo al cabo y encargó la formacion del nuevo gabinete al ministro de la Guerra en el anterior; al general con quien habia estado unido durante dos años el duque de la Victoria, hasta que se suscitó en el seno mismo del gabinete un motivo grave de desavenencias, provocado por otro ministro, á cuya defensa lo sacrificó todo el presidente del Consejo.

No es fácil concebir que hubiera en la conducta de la Reina la menor cosa que se asemejase á un golpe de Estado, ó que se apartase en lo mas mínimo de

las prácticas constitucionales. Y sin embargo, esto se ha dicho, esto se ha repetido en coro por los periódicos de Inglaterra, de aquella misma nacion que ha visto á un duque de Wellington, vencedor de Napoleon y uno de los mayores capitanes del siglo, ser el súbdito mas fiel y sumiso de su soberana, ya ya tomando parte activa en la gobernacion del Reino-Unido, ya retirándose tranquilamente del manejo de los negocios públicos, y prestando el peso de su autoridad en beneficio de su patria.

Con tales ejemplares á la vista, y en una nacion en que la máquina política tiene su juego tan libre y desembarazado, merced á su larga práctica en materia de gobierno, apenas se concibe cómo se juzga tan mal de los sucesos de otros Estados, hasta el punto de cesarse por la pasion y no acertar á distinguir los objetos mas claros y de bulto.

Lo que ahora acaba de acontecer trae, en gran parte, su origen de una preocupacion muy comun en Inglaterra, y de que han solido participar algunos de los gabinetes que han dirigido los negocios de aquel reino: tal es el de creer al partido progresista de España mas constitucional que el partido conservador, al que se ha mirado con cierto recelo; juzgándole mas adicto á la Francia.

Durante la guerra civil, no faltó quien creyera que le daría mas impulso y aceleraría su terminacion el partido que profesaba doctrinas mas populares, al paso que hacia alarde de mayor audacia y energía. Mas la esperiencia vino á desmentir una vez y otra tan equivocado concepto: á medida que tomaba vuelo la revolucion, se ensanchaba el campo del ejército carlista, estendiéndose por varias provincias; y apenas cumplido el año del motin de la Granja, pudo el pretendiente contemplar el

régio alcázar desde las tapias del Retiro.

El valor y constancia del ejército de la Reina aceleró el triunfo de la justa causa, encerrando al enemigo en las provincias Vascongadas; pero es de notar que la guerra civil acabó, como casi todas, por un convenio ó transaccion, como lo habia previsto y anunciado el partido conservador, provocando la ira y denuestos de sus adversarios políticos, cual si fuese aquel un acto de traicion y alevosía.

Con el abrazo de Vergara puede decirse que acabó la guerra civil, aun cuando luego produjese no pocos estragos en algunas provincias; y una vez asentada la paz, todos los conatos debieron encaminarse á restablecer el orden en la administracion y en la hacienda, procurando que la nacion se recobrase de sus recientes padecimientos.

La revolucion de 1840, tan funesta como inmotivada, alejó aquel plazo y desvaneció muchas esperanzas: una vez apoderado del mando el partido progresista, en virtud del triunfo que le proporcionó el general Espartero, le eligió por jefe, y principió la dominacion de aquel partido para poner en planta sus principios y sus doctrinas.

Cuán contrarias fuesen estas al buen régimen y gobierno, se echó de ver en breve, sin que verificase aquel partido ninguna mejora importante, y sin que estableciese orden y concierto en ninguno de los ramos que constituyen la administracion del Estado.

Por efecto de sus propias faltas, mas bien que á impulso de sus adversarios, cayó del poder el partido dominante al cabo de tres años; y eso que debió á sucesos por siempre lamentables haber prolongado por todo ese tiempo su menguada existencia.

Tal era su descrédito, y tal impericia habia mostrado en la practica de

gobierno, que él propio no creia volver á ejercer el poder, de que tan mala cuenta habia dado.

Mas, á pesar de todo, la opinion pública en Inglaterra se ha mostrado en general favorable á un partido con tan pocas dotes de mando, y que tanto se diferencia de los que en el terreno de la política se disputan el poder en el Reino-Unido, conviniendo todos en ciertos principios, indispensables para la recta administracion del Estado.

Para explicar semejante fenómeno es necesario tener presente que la política de la Gran Bretaña tiene por principal móvil su propio interes, y que naturalmente ha apadrinado al partido que le consentia ejercer en España mayor influjo, aun cuando no se aviniese con la dignidad y el decoro de la nacion.

Esto aconteció (por mas que, como españoles, nos cueste decirlo) durante la regencia del general Espartero, siendo público y notorio el ascendiente del gabinete británico en la corte de Madrid, hasta el punto de haber levantado en contra el ánimo generoso de la nacion.

Y si no llegó mas adelante, si no llegaron á consumarse actos, muy perjudiciales á los intereses de España, debióse en grandísima parte al vigor y energía con que alzó la voz la opinion pública, no sin causa alarmada.

Asi aconteció cuando se temió que se celebrase con Inglaterra un tratado de comercio, peligroso como suelen ser todos los de su clase, y mas si se celebran entre dos naciones tan desiguales en poder y en riqueza. El temor y recelo de que llegara á verificarse, mantuvo en continua zozobra al Principado de Cataluña, y tuvo no escasa parte en los sucesos de Barcelona, que obligaron al Regente á ir en persona á bombardear la ciudad, imponiéndola

FOLLETIN.

MODAS.

Las aves viajeras que desde las orillas del Manzanares tienden su vuelo todos los veranos, en busca de climas mas frescos, se dirigen siempre con preferencia á las playas pintorescas del Océano, y á las saludables aguas del Pirineo: este año le han prolongado un poco, saliendo la frontera, y sus cartas vienen fechadas de Aguas-buenas, aguas calientes, Bagueres, Biarritz, sitios tambien muy frecuentados por las celebridades parisienses. El aire puro de las montañas, el espectáculo grandioso de aquella rica naturaleza, los paseos matinales y la salubridad de las aguas, devuelven la salud y la frescura á nuestras bellas dolientes.

Entre estos sitios de medicinal recreo, se distingue el de Aguas-buenas, pueblecito compuesto de una calle, que termina con una capilla. A la izquierda y al pie del Belvedere, se encuentra el establecimiento de baños. Un pequeño jardín ingles constituye el único adorno que, como vergonzantemente, se ha atrevido construir la mano del hombre, entre aquella magnífica y espléndida vegetacion, obra del Criador. La naturaleza primitiva se muestra allí en todo su vigor entre aquellos riscos y cascadas, y apenas hay sitio que no sea objeto

de venerada tradicion para aquellos sencillos montañeses, y que los viajeros no visiten en delicioso paseo ó animadas cabalgatas. Entre las que nos han referido hay una cierta gruta á orillas de la mar, en las inmediaciones de Biarritz, cuya descripcion tomamos de una obrita interesante sobre los Pirineos.

El sal estaba próximo á sumergirse en el Océano, rodeado de blancas nubes que se entrojaban con su reflejo. Dos montañeses, dichosos con su juventud y su amor, se dirigian á una de las grutas, que son tan frecuentes en aquella costa. Los amantes, en tales momentos se olvidan de todo en el universo, y así es que nuestros jóvenes no se apercibian de los murmullos que en sentidas quejas dejaba oír el viento en los bosques de sabinos, que cubrian aquellas rocas. La mar avanzaba, sus olas venian ya á estrellarse al pie de la caverna; á su alrededor todo anunciaba la tempestad; dentro de ella los amantes no pensaban sino en su dicha; entretanto la mar se embravecia. Penetró por fin con un ruido espantoso entre sus bóvedas de granito, y á la mañana siguiente despejado el cielo, embalsamado el aire, serenas ya las olas y besando las doradas arenas de la playa, se encontraron en ella dos cuerpos exánimes, tan estrechamente abrazados, como unidas estaban sus almas. El sencillo pueblo, que condujo dolosamente sus restos mortales á la morada eterna, no creyó justo separarlos en ella, y desde entonces se llamó aquella caverna la Gruta del Amor.

En los establecimientos de baños, asi como en la corte, los vestidos de nuestras elegantes conservan su excesiva amplitud y sus ahuecadores; sin embargo, la forma acampanada es ya de muy mal tono: es mucho mas graciosa la del abanico, que adelgaza el talle y da esbeltez á la persona. El buen plegado del vestido y una enagua de algodón, de volantes, bien almidonada, reemplaza con ventajas á la crinolina, y sobre todo á las malhadadas polleras.

En medio de los viajes y de los placeres de la estacion, la moda no descansa en su caprichosa marcha. Los volantes continúan en boga para toilette un poco vestida: en muselina ó chaconá se llevan festoneadas ó de jareton: en otras telas se adornan con preferencia de flequillos de diferentes clases, entre los que hay algunos del mejor gusto, de terciopelitos estrechos puestos en varios órdenes, ó puntillas de blonda del mismo modo. Para negligé se prefiere la falda lisa, de mucha amplitud y largo. Para traje de mañana son muy distinguidos los de piqué blanco ó de color, con chaqueta ajustada de guarniciones festoneadas.

Terminaremos nuestra revista con la descripcion de los trajes de la edicion de dos figurines. Vestido de muselina estampada, de doble falda, fruncida al talle y que termina en jareton: cuerpo alto, de plegado menudo, fruncido á la cintura y en la hombrera. Manga lisa de arriba, no muy ajustada, y que termina con dos guarniciones acampanadas, de las que

sobresale otra interior de encaje; un lazo va anudado en el medio de la manga corta: asi este lazo como el del cinturón con cabos flotantes, pueden ser de la misma muselina ó de cinta de seda correspondiente. Un sombrero de paja belga con cintas de terciopelo encarnado, completan este traje.

El segundo es de muselina blanca, con volantes festoneados y bordados de bodoquitos hasta la mitad de su ancho, manga, compuesta de dos huecos y un volante correspondiente á los de la falda: cuerpo escotado, de forma cuadrada por delante, y fruncido de alto á bajo, con un entredós de encaje en el escote. Fichú, de la misma muselina, escotado tambien; cruzado en el talle, y formando por detrás pelerina redonda; la orilla del escote va guarnecida de un encaje rizado: el bajo del fichú de un entredós bordado, del que nace una guarnicion, como las del vestido, que viene disminuyendo hasta la cintura, en la que se cruza debajo de un lazo de cinta color de rosa, flotando de estos dos caídas de muselina lisa, guarnecida de dos tiras de muselina festoneadas y bordadas. El cuerpo del fichú se compone de partes mates y partes claras, que se obtienen por medio de intervalos de la muselina, unos doblados y otros lisos: entre unos y otros se coloca un entredós.

después una grave contribución para acabar de quebrantar sus bríos.

Otro dato que comprueba hasta qué punto estaba sometido el gobierno del Regente al influjo de la Gran Bretaña, se ofreció en el hecho de haber tratado de vender á aquel gobierno las islas de Fernando Póo y de Annobon, en la costa occidental de Africa; islas muy importantes por su aventajada situación para dar abrigo á nuestros buques en aquellos parajes.

La Inglaterra las codiciaba constantemente en su sistema de estender su dominación por todos los mares, y logró que el gobierno español (en el año de 1841) ofreciese vendérselas por la cantidad de 60,000 libras esterlinas, de cuya suma habian de cercenarse 6 millones de reales, para cobrarse la Inglaterra de algunos desembolsos que habia hecho para auxiliar la causa de España.

Es de advertir que esto se hacia, no cuando estaba ardiendo la guerra civil y se hallaba la nación en el mayor ahogo, sino cuando aquella se veia estinguída, y solo faltaba un buen gobierno para proporcionar al Estado recursos abundantes. Pues esta fué la ocasión que escogió el Regente para tratar de enagenar aquellas posesiones, que con el tiempo pudieran ser para España de no escaso provecho; y si no llegó á realizarse debióse principalmente á que el gobierno retrocedió de su mal propósito al ver la general oposición que suscitó su mero anuncio.

Con estos antecedentes se explica por qué se sintió en Inglaterra la caída del general Espartero en el año de 1843, y por qué se vió con satisfacción su nueva elevación al poder, del que ha vuelto á precipitarse de un modo aun mas vergonzoso que la vez primera.

Creemos que las anteriores reflexiones no dejarán de ser de alguna utilidad, ya que el partido progresista, aun no abatido con tantas derrotas, ostenta tantos humos de independencia, como si únicamente en sus manos se hallasen en depósito seguro los derechos y los intereses de la nación.

Noticias extranjeras.

Paris 5 de agosto.

La agencia Havas publica los siguientes partes telegráficos:

Marsella 4 de agosto.

«Las últimas noticias de Constantinopla son del 28 de julio. La evacuación de las tropas aliadas quedará terminada el 45, en cuya fecha se devolverán los hospitales. El baron de Talleyrand debe ir á las islas de las Serpientes; se embarcará en la cañonera *Alerta* y regresará en seguida á Galatz.

Han estallado desórdenes en el Kurdistan. Los montenegrinos han pasado las fronteras y han cercado la población de Palanga. Kurdid se aprestaba para castigarles. M. de Boutenieff habia llegado á Odessa. La escuadra del almirante Lyons estacionará, una parte en Esmirna y en el Pireo, y otra en las costas de Siria.»

Marsella 4 de agosto.

«Un aviso del maire de Marsella anuncia que el mariscal Pelissier, lleno de reconocimiento por la acogida que le ha dispensado la capital de las Bocas del Ródano, hubiera pasado en ella un dia mas, si no hubiese sido llamado inmediatamente á Plombières por un parte del emperador.—El mariscal ha salido en efecto esta mañana, en un tren espreso, para Lion, donde llegará á las cinco de la tarde.»

Viena 5 de agosto.

«Escriben de Constantinopla el 3 de agosto que el dia siguiente debía llegar á aquella capital el embajador de Rusia, y que en seguida Mehemmed Kepresli-Baja partiría para San Petersburgo y Moscou.—Las provincias de Turquía están tranquilas.»

Ya dijimos dias pasados que la ciudad de Salónica, en Turquía, habia sido casi destruida por un incendio: hoy tenemos nuevos detalles. El 12 estalló el incendio en un cuartel europeo de la ciudad; el gobernador general se presentó al momento en el sitio del peligro á la cabeza de varias tropas de diferentes armas, con lo cual logró detener el incendio; pero de pronto se oyó una terrible explosión, y vieron volar por los aires los restos de un barrio entero. Mas de doscientos barriles de pólvora encerrados en los sótanos de un negociante griego, protegido francés, acababan de saltar, esparciendo por todas partes la desolación y espanto.

Todo el bazar llamado Missir Teharchi ha quedado destruido, ocho soldados muertos y treinta heridos; pero donde hubo mayor número de desgracias fué entre los habitantes; hasta el 21 iban descubiertos mas de treinta muertos y trescientos heridos, entre estos el gobernador general en una pierna, y su intendente general.

En medio de la general desolación volvió el incendio á desallorarse con mayor furia, haciendo destrozos incalculables; doscientas treinta tiendas, ciento quince almacenes y otras muchas casas han sido devoradas por las llamas ó saltado á causa de la explosión.

El cable submarino que ha de establecerse entre Nueva York, Terranova y Londres, ha quedado colocado el 11 del pasado entre el cabo Bay y la bahía de Ashby, esto es á una distancia de 85 millas. La operación de la inmersión ha durado quince horas; los despachos se transmiten ya de uno á otro punto. Se espera que el cable total podrá quedar colocado en todo el año próximo.

Noticias nacionales.

Madrid 4 de agosto.

Cinco soldados del regimiento de caballería de Santiago que se hallaban delante de Zaragoza y que fueron llamados para recibir sus licencias absolutas por cumplidos, manifestaron en el acto que de ningun modo las tomarían, pues querían, sin embargo no les faltaban deseos de volver á sus hogares, continuar sirviendo hasta la conclusion de la campaña, durase lo que durase. Estos dignos militares han sido premiados con la cruz pensada de Isabel II.

Ayer tarde fueron conducidos al gobierno de la provincia por dos guardias civiles dos hombres que habian detenido en la calle vestidos de mujeres.

Entre los puntos donde últimamente han recogido armas en Madrid figura la cárcel en la cual se hallaron 42 fusiles.

He aqui algunas curiosas noticias sobre las operaciones de campaña contra Zaragoza. El dia 28 después de haber practicado varios reconocimientos sobre la parte de la ciudad situada agüende del Ebro, estableció el general Dulce su cuartel general en una paridera de ganado, inmediata al portazgo quedando la mayor parte de las tropas acampadas. La situación de todas las fuerzas era el dia 30 la siguiente: el general Echagüe, con cinco batallones de infantería, dos regimientos de caballería y una batería de artillería de montaña se encontraba en Alagon echando un puente sobre el Ebro con las barcas del de Gallur, á fin de conservar sus comunicaciones por este medio con la brigada Manso que se hallaba en la margen izquierda del rio, y con las fuerzas que bajaban de Cataluña para completar el bloqueo por aquella parte.

El general Echagüe tenia además fuerzas adelantadas en las Casetas y Montalbarbo, desde donde estendia sus avanzadas hasta las inmediaciones de la plaza. Sobre la carretera de Madrid formando el centro de la línea, se encontraba, según hemos indicado, el cuartel general con el batallón de cazadores de Baza, una batería de artillería montada y los regimientos de caballería Príncipe y Santiago. Las avanzadas se adelantaban á tiro de cañon de la plaza. El puente del canal estaba guardado. La artillería estaba situada en la venta de los Caballos, media legua á retaguardia sobre el mismo camino. A la derecha y ocu-

pando los pueblos de María, Cuarte y Cadrete, se encontraba la brigada O'Donnell, compuesta del batallón de cazadores de Vergara, y el regimiento de caballería húsares de la princesa. Estas fuerzas observaban muy de cerca todo el radio de la casa Blanca. No teniendo fuerzas suficientes para formar el cerco de la plaza sin peligro de debilitarse en todas partes, habia tomado el partido de limitarse á los puntos principales, á la base, por decirlo así, de la línea de circunvalación, dejándola indicada para ir completando á medida que fuesen llegando las tropas que se adelantaban por diferentes direcciones. De este modo llevaba cumplidamente los dos principales objetos, á saber: á estar á la vista de la plaza y dominar ó cuando menos tener amenazadas las comunicaciones del enemigo y encontrarse en todas partes con fuerzas suficientes, caso de que en un momento de desesperación hubiese intentado alguna acometida. La brigada Manso se apoyaba en el general Echagüe y la de O'Donnell estaba en contacto con las fuerzas acantonadas á las inmediaciones del cuartel general. En esta disposición aguardaba el general Dulce el tren de batir y las tropas que estaban en marcha.

Entre las victimas que han tenido las tropas de la Reina en los sucesos última mente ocurridos en esta capital, se cuenta la del teniente del batallón de cazadores de Madrid don Mauricio Arascot, que perdió honrosamente su vida en la jornada del 16 de julio, en la calle de Toledo al tiempo de quitar dos cañones á sus contrarios. La herida que recibió fue de tanta gravedad, que solo vivió cinco horas, sin embargo de que S. M. dispuso que le asistiesen los facultativos de su real cámara, y se le prodigarán cuantos auxilios fuesen necesarios. Este bizarro militar murió satisfecho de haber dado su vida en defensa de su patria y de su Reina, sin mostrar otra pena que la de dejar á sus padres, á quienes amaba tiernamente, y cuyos nombres no cesó de repetir hasta su último momento.

Aunque ya de fecha atrasada, no queremos dejar de publicar la siguiente carta de uno de nuestros corresponsales en la division del general Dulce, la cual no ha llegado hasta hoy á nuestras manos. Contiene, sin embargo, noticias interesantes. Dice así:

Zaragoza 4.º de agosto.

Aunque muy de prisa, escribo á V. para decirle que esta mañana á las diez hemos entrado en la ciudad, habiéndose marchado al amanecer, con dirección á Francia, el general Folcon, con Polo Borao y otros de la junta, así como el comandante Govantes y algunos militares mas de los que se creían mas comprometidos. La milicia nacional está entregando las armas, y luego se publicará un bando para su disolución y reorganización. Los tres cuerpos que guarnecían la plaza marchan mañana al amanecer, el uno á Pamplona, otro á Vitoria y el otro á Guadalajara, así como el regimiento de caballería de Farnesio. Anoche estuvo la ciudad espuesta á la mayor anarquía, pues sabiendo que la junta se marchaba, querían nombrar otra de Ruiz Pons, y otros de los mas avanzados, en días. Este paseaba á la entrada de las tropas con la mayor frescura. Abascal ha sido preso y conducido á la guardia de prevención del batallón de Vergara, que está acampado en la puerta de Santa Engracia con el regimiento de Húsares; los demas cuerpos se han alojado. El batallón de francos ha sido disuelto, así como se han marchado algunos nacionales que habian venido de los pueblos. El crédito de Espartero se ha hundido; todos le maldicen y acusan, y anoche quemaron sus retratos en las plazas públicas.

La gente de orden que tienen que perder, dice que aqui, sin embargo de lo sucedido, la tranquilidad no se asegurará si vuelve á organizarse la milicia nacional, pues los alborotadores no escarmentan.

La junta habia exigido contribuciones adelantadas, que en parte ha sacado. Bruil es el que mas ha trabajado para que tuviera esto una solución pacífica.

A la universidad de Oviedo se van á trasladar por la comisión de monumentos históricos los antiguos sepulcros de doña Gontrodo Pérez Ordoñez y doña Sancha Alvarez de Aguilan que se hallan en el ex-monasterio de Vega.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

Sociedad de Socorros mútuos entre profesores de instruccion primaria de las Baleares.

A solicitud de un número considerable de socios ha acordado esta junta, que el general, convocada para el dia 21 del corriente se prorogue hasta el domingo 30 del mismo á las diez de la mañana.

Lo que se publica para que llegue noticia de los interesados, recomendándoles la asistencia á dicha junta, por tenerse que tratar en ella asuntos de la mayor importancia, y que afectan en gran manera al porvenir de la sociedad: como es la modificación de algunos artículos del reglamento. Palma 11 de agosto de 1856.—P. A. de la J. D.—Francisco Civera secretario.

JUZGADO MILITAR DE MARINA DE LA PROVINCIA DE MALLORCA.

Queda señalado el dia 16 del que rige á las siete y media de su tarde para la venta en pública subasta de la polacra de esta matrícula nombrada Leonor, de porte de 150 toneladas, junto con sus arrees y aparejo descritos en el inventario que se halla en poder del pregonero Francisco Tomas. Dicho acto tendrá lugar en el muelle de esta ciudad; la que se anuncia para conocimiento de las personas que quierian tomar parte en la licitación. Palma 6 de agosto de 1856.—M. de Paadin.—Francisco Pou—Por mandado de S. S.—Pedro de Jasso, escribano.

PALMA 13 DE AGOSTO.

YA SE ESTAN colocando en el edificio del teatro de esta ciudad las armaduras del tejado, lo cual debe hacer comprender á los incrédulos que hasta hace poco dudaron llegue á concluirse, que esta vez han sido vanos sus temores. Los que hayan observado la rapidez con que han ido ejecutándose las obras habrán debido convenecerse de que antes del término fijado en la contrata estará completamente terminado el edificio, y cuantos se hayan detenido un momento á examinarlo no habrán vacilado en asegurar que esta es bajo todos conceptos la obra mas grande que se ha visto empezar y concluir en nuestro tiempo en esta capital. La fachada por sí sola basta para hacer formar un ventajoso concepto de todo lo restante, pues debemos confesar que contra lo que por desgracia acontece con frecuencia en este país, ha presidido en su concepción el mejor gusto, y en su ejecución una verdadera maestría. Lástima es ciertamente que sea tan estrecha la calle que une la plazuela con la Rambla, pues así queda cubierto casi todo el pabellón del centro y uno de los cuerpos laterales, lo cual no permite que esta fachada pueda ostentar el hermoso golpe de vista que de lo contrario ofrecería: si se extendiese la plazuela hasta el inmediato paseo tomando del huerto del Sol el trozo suficiente, el frontispicio del teatro y el del prolongado y uniforme caserío á que está unido, formarían un lienzo de pared de un hermosísimo efecto, y como pocos haya mas bellos en otras capitales de importancia. Dejamos esta mejora á la consideración de la municipalidad para cuando venga el caso de poderla llevar á cabo.

El interior de la fábrica correspondiente

Revista de periódicos.

El Diario trae un artículo que encierra una sátira tan mordaz como graciosa de la alcaucion del Ayuntamiento con motivo de la declaración del estado de sitio; terminando con las siguientes palabras: «Y por vía de segunda parte agradeceríamosle (al Palmesano) que nos diga lo que sepa de reforma ó reorganización de la benemérita Milicia, que (vean ustedes qué capricho!) me recuerda lo de la cabeza gris del pobre amartelado, á quien la amante joven quitándole las canas, y la vieja los pelos negros, dejaron calvo entre las dos; y díganos por su vida, si es que lo sabe, lo que se trata de arrancar ahora ¿son las canas ó los pelos negros?»—En seguida copia un artículo de la España Católica en que se tributa un justísimo elogio al simpático consul de Francia en esta plaza Sr. Cabarrus, añadiendo que ha trabajado incesantemente por el establecimiento en Mallorca de las conferencias de San Vicente de Paul de las cuales es miembro, y cuyos esfuerzos han sido estériles hasta ahora por la escasa protección que ha encontrado en el gobernador civil actualmente destituido.—Trae también la acostumbrada revista de periódicos.

El Palmesano, inserta una comunicación del Sr. Cabarrus [4] á la España Católica en que manifiesta que si bien en su juventud perteneció á la congregación de San Vicente de Paul en Mallorca no ha formado parte de ella ni puede por tanto haber encontrado oposición de ninguna clase en el señor gobernador de la provincia.—Contiene luego un comunicado sobre devolución de los bienes al colegio de Lluch y la revista de periódicos.

El Genio dice haberse capturado un muchacho encausado por varios delitos de hurto.

[4] La misma que también nos ha dirigido y que insertamos en su lugar.

to al lado de uno de los vapores de mas nombradía de Europa. Conociendo quizás aquel que la empresa que habia acometido era mucho mas difícil de lo que en un principio creyera, desistió de su propósito y varió de navegación dirigiéndose á Valencia.

Esta es la exacta relación de lo ocurrido que tenemos un placer en hacer pública, como justo tributo de admiración á las relevantes cualidades de un vapor que honra tanto á la empresa propietaria, como á esta isla, á cuya matrícula pertenece.—*Varios pasajeros.*

TAMBIEN nos cabe el gusto de insertar á continuación á ruego del Sr. Consul de Francia en esta Isla D. Julio Cabarrus, la carta que ha dirigido al Director de la España Católica, para desvanecer algun error que se ha padecido en un artículo de aquel periódico:

Sr. Director de La España Católica

Muy señor mio y de mi mayor aprecio: acabo de leer en el diario que V. dirige con tanto talento y tan sanas ideas, un artículo del 7 de agosto, relativo á mi persona, reproduciendo otro copiado de un diario frances, por el cual le doy á V. las mas expresivas gracias, no habiéndolo dictado mas que la mejor intención, y hasta puedo decir un corazón amigo.

Sin embargo existe un error que estimaria ver rectificado.

Si bien no fui extraño á la sociedad de San Vicente de Paul, en mi primera juventud, en Francia, no tengo el mérito de haber formado parte de los que han tenido el religioso y útil pensamiento de plantear aqui semejante institución, y por consiguiente no puedo haberme encontrado en oposición de ninguna clase con el Sr. Gobernador civil de esta provincia. Es un deber mio publicar en esta ocasión, que ni con él ni con ninguna autoridad española, me he espuesto á tener ni he tenido en tantos años que estoy al frente de los intereses franceses en esa provincia, la menor controversia.

Esperando la inserción de esa rectificación queda sumamente agradecido de V. su afectísimo servidor y amigo Q. S. M. B.—*J. Cabarrus.*

riores, no se hallan las arcas provinciales tan exhaustas de recursos como algun tiempo solian, no dudamos que pudiera destinarse sin grandes esfuerzos alguna cantidad, que por corta que fuese no podria menos de proporcionar un grande alivio. Suplicamos á dicha corporación que así lo verifique, en la seguridad de que una medida semejante seria recibida con general aprobación.

SE nos ha dirigido la siguiente comunicación que nos complacemos en insertar en nuestro periódico, toda vez que en ella se dan mas pormenores acerca de un suelto que dias atras publicamos.

«Sr. director del Balear.—Muy señor nuestro: Hemos visto en el n.º 2556 de su apreciable periódico una indicación del nuevo triunfo que alcanzó el vapor D. Jaime I á su salida de Barcelona el dia 6 del actual, y testigos nosotros de aquella ocurrencia vamos á darle algunos pormenores, que agradeceremos se sirva publicar.

A las dos de la tarde del citado dia debió salir de Barcelona con dirección á Valencia el acreditado vapor *Pájaro del Océano*, á cuya hora no lo verificó por causas que ignoramos y que quizás tienen relación con el hecho que vamos á referir. A eso de las 6 menos cuarto de la tarde emprendió el Rey D. Jaime su viaje para esta y apenas estuvo fuera del puerto de Barcelona observamos que *El Pájaro del Océano* salia también. A poco rato vimos con sorpresa que este vapor hacia una navegación muy distinta de la que era regular para ir á su destino, y un momento despues se manifestó claramente que la intención de su capitán era hacer un rodeo para pasar por la proa al Rey D. Jaime, que sin precaución de ninguna clase seguia su camino hácia esta isla. Entonces dispuso don Gabriel Medinas se aumentara el fuego á la máquina y se preparó para defenderse en la lucha á que el otro capitán le habia provocado. La prueba duró hora y media durante cuyo tiempo tuvimos ocasión de conocer la gran marcha y buenas cualidades del D. Jaime, pues-

ciertamente al exterior: pues, aunque construida en un solar bastante reducido, sus cuatro filas de palcos, su vasto anfiteatro y lo bien aprovechado que ha sido en todos conceptos el local, le dan una capacidad mas que suficiente para lo que reclama nuestra población; en la inteligencia de que por mas que no falte quien encuentre los palcos demasiado reducidos, sus dimensiones no dejan de ser mayores, aunque poco, que las que tienen los del Principal de Barcelona. En cuanto al escenario podemos decir que será magnífico, pues tendrá una cabida mucho mayor de la que desearse podia y estamos seguros de que nada tendrá que envidiar á los principales de España. Si es cierto que las escaleras y una que otra de las piezas secundarias no seguirán la armonía que debieran con todo lo restante, en cambio los salones de descanso son de figura enteramente regular y simétrica y podrán contener con bastante desahogo el ordinario número de concurrentes á las funciones teatrales.

Han dado en temer algunos que los fondos hasta ahora disponibles no alcancen para dejar cubierto el edificio y que tengan que suspenderse las obras: nosotros creemos poder asegurar que semejantes temores son de todo punto infundados; y que esto no tendrá lugar hasta que sea enteramente concluida la contrata del empresario. Creemos, si, conveería que nuestras autoridades interio recae la autorización del gobierno en el espediente sobre aplicación de una parte de los productos que rinda la venta de bienes del Hospital, pusieran á disposición de la junta directiva alguna cantidad con la cual pudiesen emprenderse, luego de concluida la parte de albañería, los trabajos de carpintería, pintura y demas adorno interior: y esto nos atrevemos á decir que seria sumamente fácil á la Diputación provincial. Este año, que bien sea porque se tengan menos obligaciones á que atender, ó porque hayan sido mayores los ingresos que en años ante-

La entrada fué brillante y alegre: el rey, por festejar á su hermano, habia ordenado que las cosas se hicieran magníficamente.

La princesa y su madre se apearon en el Louvre, en ese Louvre donde, durante los tiempos de destierro, habian soportado tan dolorosamente la oscuridad, la miseria y las privaciones.

Este palacio inhospitalario para la desgraciada hija de Enrique IV; estas paredes desnudas; sus techos tapizados de telas de araña; sus grandes chimeneas desquiciadas, todo habia cambiado de faz.

Colgaduras espléndidas, espesos tapices, relucientes losas, pinturas al fresco, candelabros, espejos, muebles suntuosos, guardias de fiero continente con flotantes penachos y un pueblo de criados y de cortesanos que llenaban las antesalas y las escaleras.

En aquellos patios, donde poco antes crecia la yerba, como si el ingrato Mazarino hubiera querido probar á los parisienses, que la soledad y el desorden debian ser, con la miseria y la desesperación, el acompañamiento de las monarquías caídas; en estos patios inmensos, mudos, desolados, piafaban ginetes en soberbios caballos, que arrancaban miles de chispas al brillante enlosado.

Habia carrozas pobladas de mujeres jóvenes y bellas, que esperaban para saludar al paso á la hija de esa hija de Francia, que durante su viudedad y su destierro no habia encontrado una poca de leña para su hogar, ni un pedazo de pan para su mesa, y á quien desdeñaban los servidores mas humildes del palacio.

Así es que la princesa Enriqueta entró en el Louvre con el corazón mas henchido de dolor y de amargos recuerdos que su hija, naturaleza olvidadiza y variable, y no con triunfo y alegría.

Bien sabia ella que la acogida brillante se dirigia á la feliz madre de un rey restablecido sobre el segundo trono de Europa, mientras que la mala se habia dirigido á ella, hija de Enrique IV, castigada por haber sido infeliz.

Despues que estuvieron instaladas las princesas y que descansaron un corto momento, los hombres, que también se habian repuesto de sus fatigas, volvieron á sus hábitos y á sus trabajos.

Bragelonne comenzó por ir á ver á su padre; pero Athos habia salido para Blois.

Y entonces fué en busca de Artagnan.

Mas este, ocupado en la organización de una nueva servidumbre militar del rey, no podia ser hallado.

Bragelonne pensó en el de Guiche.

quitasol de seda, bordado con anchas franjas de plumas, la bella y joven princesa, cuyo rostro radiante recibia los reflejos rosados y dulces en su nacarada tez.

El príncipe quedó asombrado al acercarse á la carroza, y demostró su admiración en términos bastante explicitos para que el caballero de Lorena se encogiera de hombros, y para que el conde de Guiche y Buckingham los sintiesen en el corazón.

Despues de terminado en todas sus partes el ceremonial, todo el cortejo tomo mas lentamente el camino de Paris.

Las presentaciones se habian efectuado ligeramente, y el duque de Buckingham fué destinado al príncipe, con los otros caballeros ingleses.

El príncipe solo habia prestado una atención mediana.

Pero en el camino, como vió que el duque se acercaba á las portezuelas del carruaje con el mismo ardor que de costumbre.

—¿Quién es ese caballero? preguntó al de Lorena, su inseparable.

—Ahora poco lo presentaron á V. A., replicó el caballero; es el bello duque de Buckingham.

—Ah! es verdad.

—El caballero de la princesa, añadió el favorito con un tono que solo los envidiosos pueden dar á las frases mas sencillas.

—¿Cómo! ¿qué quieres decir? preguntó el príncipe. ¿Pero la princesa tiene un caballero de oficio?

—Toma! me parece que lo veis como yo; miradlos reir, loquear á los dos....

—A los tres.

—¿Cómo los tres?

—Sin duda; ya ves á Guiche con ellos.

—Ciertos!... Sí, ya lo veo... ¿Pero qué prueba eso? Que la princesa tiene dos caballeros en vez de uno.

—¡Todo lo envenenas tú, vivora!

—Yo no enveneno nada... Ah! príncipe, sois muy descontentadizo. Hacen á vuestra esposa los honores del reino de Francia y no estais satisfecho.

El duque de Orleans temia la sátira del caballero, cuando veia que estaba en cierto grado de vigor.

Y cortó el diálogo de repente.

—Es bonita la princesa, dijo negligentemente como si se tratase de una extraña.

Boletín comercial.**PUERTO DE PALMA.****BUQUES ENTRADOS.**

Día 11.

De Iviza en 4 dia místico Veloz, de 36 ton., pat. Juan Pujol, con 6 mar., 13 pasag., géneros y balija.

De Marsella en 6 dias polacra goleta Palmer, de 99 ton., pat. Juan Alepo, con 6 mar., 4 pasag. y lastre.

De Santa Pola en 2 dias laud San José, de 16 ton., pat. Francisco Pons, con 5 mar., patatas y melones.

DESPACHADOS.

Día 11.

Para Barcelona vapor Rey D. Jaime I, de 278 ton., cap. D. Gabriel Medinas, con 21 mar., id. e id.

Para Valencia laud Pleta, de 17 ton., pat. Miguel Moll, con 4 mar., lastre é id.

Para Oran laud Carmen, de 20 ton., pat. Matias Garcias, con 5 mar., 7 pasag., vino é id.

Para Bona laud Soledad, de 26 ton., pat. Gabriel Lladó, con 6 mar., id. é id.

Para Santa Cruz de Tenerife polacra goleta Soledad, de 75 ton., pat. Gabriel Oliver, con 7 mar., aceite é id.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

SAN GUSEBIO PRESBITERO CONFESOR.

Vigilia con abstinencia de carne.

Variaciones atmosféricas de hoy.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	28 grad	28 2	91
12 del día.	26	28 2	91
4 de la tarde.	27	28 2	91

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las — 5 hs. 40 ms.

Pónese á las — 6 » 50 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 12 horas 4 ms. 39 s.

Anuncios.**PHOTOGRAFIA.****Retratos sobre papel, por Mr. Fontaine [de Paris]**

Dicho señor anuncia á las personas que deseen retratarse que ha fijado su marcha para el dia 15 de este mes. Se ofrece pasar á domicilio para hacer los retratos, sin que por esto se aumenten los precios establecidos. La operacion fotografica se ejecuta empleando en ella desde 15 á 25 minutos.

Enagenamiento.

Se enagenarán por via de establecimiento varios solares, vulgo trasts, de estension de 20 destras cuadrados cada uno, sitos á la inmediacion del camino de Buñola, en parage sano y á unos 3/4 de legua de esta ciudad, con arreglo al plan de condiciones que obra en poder del notario del real alodio.

Ventas.

Se vende una casita recién construida en el término de esta ciudad y sitio denominado *Son Rapiña*; en esta imprenta darán razon.

Se venden una carretela, una tartana, un birloche, y dos guarniciones para caballería. Todo se halla en muy estado para servir. Darán razon en la casa núm. 3, manz. 233, esquina á la iglesia de la casa de niñas huérfanas vulgo *Miñonas*.

Librería de Juan Colomar, PLAZA DE CORT.

Se suscribe al

ATLAS Geográfico Universal.

Dicho ATLAS que podrá encuadernarse aparte, por llevar su correspondiente indice al fin, se compondrá de los siguientes mapas.

- | | |
|--|----------------------------------|
| 1. Planisferio. | 22. Germania Dacia. |
| 2. Mapa Mundi. | 23. Alemania. |
| 3. Mundo conocido de los antiguos. | 24. Pais-Bajos. |
| 4. Europa. | 25. Italia é Hiria. |
| 5. Asia. | 26. Prusia. |
| 6. Africa. | 27. Rusia europea. |
| 7. América septentrional. | 28. Polonia moderna. |
| 8. Idem meridional. | 29. Suecia y Dinamarca. |
| 9. Idem del sur. | 30. Turquía europea y Grecia. |
| 10. Australia. | 31. General de Polonia. |
| 11. Las Galias. | 32. Francia. |
| 12. Asia menor. | 33. Inglaterra. |
| 13. India de la una á otra parte del Ganges. | 34. España y Portugal. |
| 14. Persia. | 35. Suiza. |
| 15. Grecia antigua. | 36. Turquía asiática. |
| 16. Idem. | 37. Antillas y golfo de Méjico. |
| 17. Imperio antiguo. | 38. Nueva Granada y Caracas. |
| 18. Siria. | 39. Méjico. |
| 19. Italia antigua. | 40. Estados Unidos. |
| 20. Egipto. | 41. Imperio del Brasil. |
| 21. Nordeste de África. | 42. Imperio de la China y Japon. |

A fin de que los señores suscritores puedan hacerse cargo del mérito del grabado, grandor de estos mapas e importancia de los mismos, con la entrega 500 se acompaña el que representa el de España y Portugal. Los que deseen adquirir la coleccion se servirán advertirselo en dicha librería. Cada semana se repartirá con las entregas correspondientes á la misma uno ó dos de dichos mapas hasta completar la publicacion del ATLAS. Los señores suscritores á los *Heroes y las Maravillas del Mundo* solo satisfarán 4 real de vellon por cada uno de ellos, coste únicamente del tiraje, tinta y papel. A los no suscritores constará 4 real y 1/2 cada uno y mapas sueltos 4 reales.

Librería de Gelabert,

PLAZA DE CORT.

En ella se suscribe al

TRATADO COMPLETO

de la

CIENCIA DEL BLASON,

ó SEA

CODIGO HERALDICO-HISTORICO,

acompañado de una breve noticia de las principales órdenes de caballería y de un diccionario abreviado de los términos del Blason,

POR

MODESTO COSTA Y TURELL.

(Edicion de lujo.)

Condiciones de la suscripcion.

La obra constará de 10 á 12 entregas de 10 páginas, en tamaño, papel é impresion igual al prospecto que se halla de manifiesto en dicha librería, único punto de suscripcion. Se repartirá una entrega todas las semanas, y cada dos entregas se dará gratis una lámina primorosamente litografiada la que contendrá profusion de escudos, morriones, coronas, cruces, etc.

El precio de cada entrega llevada á domicilio será 2 reales vellon en todos los puntos de España.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. GABRIEL BIZAÑES,
núm. 30, calle de San Francisco.

510

EL VIZCONDE

—Sí, replicó en el mismo tono el caballero.
—Dices ese sí lo mismo que un no. Me parece que tiene unos ojos negros muy hermosos.
—Pequeños.
—Es cierto; pero brillantes. Es de buena estatura.
—Un poco delicada, Monseñor.
—No digo que no. El aire es noble.
—Pero el rostro es flaco.
—Los dientes me han parecido admirables.
—Se ven muy bien; la boca es bastante grande, gracias á Dios. Decididamente, Monseñor, me habia engañado, sois mas hermoso que vuestra muger.
—¿Y crees tambien que soy mas bello que Buckingham?
—¡Oh, sí! Y él lo conoce sin duda, porque mirad como rebobla sus cuidados para con la princesa.
El principe hizo un movimiento de impaciencia; pero como vió pasar una sonrisa de triunfo por los labios del caballero, volvió á poner al paso su caballo.
—Pero ¿por qué me he de ocupar tanto tiempo de mi prima? dijo. ¿No la conozco tal vez? No me he eriado con ella? No la vi yo cuando era muy niña en el Louvre?
—Perdonadme, principe, dijo el caballero; algun cambio hay en ella. En esa época de que hablais estaba un poco menos brillante... y sobre todo, menos orgullosa que aquella noche... os acordais Monseñor?... en que el rey no quiso bailar con ella, en razon á que la encontraba fea y mal vestida.
Estas palabras hicieron arrugar las cejas al duque de Orleans. En efecto, era poco adulador para él casarse con una princesa á quien el rey no habia hecho gran caso en su juventud.
Quizas iba á responderlo; pero en este momento se acercaba Guiche. Desde lejos habia visto al principe y al caballero, y parecia pretender adivinar las palabras que acababan de cambiarse entre el principe y su favorito.
Este último, ó por perfidia ó por imprudencia, no se tomó la modestia de disimular.
—Conde, dijo, sois de buen gusto.
—Gracias por el cumplido, respondió Guiche; pero con qué propósito me decís eso?
—¡Diablo! apelo de ello á S. A.

DE BRAGELONNE.

64

—Sin duda, dijo el principe; y bien sabe Guiche que lo tengo por un perfecto caballero.
—Sentado esto continuó, conde, hace ocho dias que estais al lado de la princesa, no es eso?
—Sin duda, respondió Guiche ruborizándose á pesar suyo.
—Pues bien! decidnos francamente lo que pensais de su persona.
—De su persona! repuso Guiche estupefacto.
—Sí, de su persona, de su talento, de ella en fin...
Aturdido de tal pregunta el conde, vaciló en responder.
—Vamos, vamos, Guiche, repuso el caballero riendo; dí lo que piensas, sé franco; el principe lo manda.
—Sí, sí, sé franco, dijo el principe.
Guiche balbuceó algunas palabras ininteligibles.
—Bien sé que eso es delicado, repuso el principe, pero tú sabes que todo se me puede decir. Con qué, ¿cómo la encuentras?
Para ocultar lo que pasaba en él, recurrió Guiche á la única defensa de un hombre sorprendido, mintió.
—Yo no encuentro á la princesa ni bien ni mal... sin embargo...
—Como querido conde! exclamó el caballero; ¡vos que os estasiasteis y gritasteis tanto á la vista de su retrato!
El de Guiche se encendió hasta las orejas; pero felizmente le sirvió para disimular este rubor una huida repentina de su caballo.
—El retrato!.. murmuró acercándose. ¿Que retrato?
El caballero no habia separado la vista de él.
Sí, el retrato. ¿No estaba acaso parecido?
—Yo no sé; he olvidado su retrato... No tengo idea.
—Pues buena impresion os causó, dijo el caballero.
—Es posible.
—Pero al menos, decidnos si tiene talento, preguntó el duque.
—Me parece que sí, Monseñor.
—¿Y el señor de Buckingham lo tiene? dijo el caballero.
—Lo ignoro...
—Pues yo soy de parecer que sí, replicó el caballero, porque hace reír á la princesa, y ella parece gustar mucho de su sociedad; lo que jamas sucede á una muger de talento cuando se encuentra en la compañía de un tonto.
—Pues entonces tiene talento, dijo cándidamente Guiche, en cuyo auxilio llegó de repente Bragelonne, viendole enredado con tal peligroso interlocutor, del cual se apoderó, obligándole de este modo á mudar de conversacion.